

ilustres antecesores ha sido ilustrado aún más por el eminente dominicano. Dos fechas fijan su natalicio i su centenario. El 21 de septiembre es el día rememorado al comienzo i al final de la centuria: 1841 i 1941. El periodista ascendió a escritor preclaro; el historiógrafo llegó a ser un historiador insigne.

La leyenda es una síntesis. En esa casa vivió i murió. En ella escribió, durante medio siglo sus mejores páginas, sus páginas selectas.

Con algunas de esas páginas, en una exposición afirmativa de la verdad histórica i en una contra-réplica a los alegatos de la delegación haitiana, ilustró el diferendo fronterizo ante la Santa Sede. Con otras, no menos documentadas, dignas de perenne elogio, demostró e hizo evidente la verdad del hallazgo i la autenticidad de los restos venerandos i venerados del Gran Almiran-

te de la Mar Océana. Esas páginas históricas formaron dos volúmenes, siendo el uno complemento del otro, i luego se reunieron en un excelente libro, con dos ediciones consecutivas, el cual da testimonio fiel i fidedigno del hecho histórico ocurrido el 10 de septiembre de 1877. Al alto prócer, Mentor de los trinitarios i Jefe de la revolución separatista, "el primero en la extensión de sus sacrificios", consagró sus mejores páginas con motivo de la iniciativa para la erección de un monumento a Duarte. Dos opúsculos contienen esas páginas i en ellas se destaca la figura, ejemplarísima, del Padre i Fundador de la República".

Con tales actos de cultura i de civismo i con tal fervoroso homenaje rendido a las virtudes cívicas i sociales se celebró, en septiembre de 1941 i en febrero de 1942, el primer centenario del natalicio del ilustre dominicano que fué i es Emiliano Tejera.

## EL SIGLO XX

PAGINA ESCRITA POR E. M. DE HOSTOS EN ENERO DEL PRIMER AÑO DEL SIGLO.

Hayamos entrado en ellos desde hace once meses y veinticuatro días, o estemos próximos a entrar en ellos, los cien años de 1900 a 2000 van a formar un grave siglo.

En ellos, la tierra va a penetrar en el último semiciclo de la próxima marea polar;

la Historia positiva, en el cuarto ciclo de 2000 años;

la Civilización, en la cuarta prueba de la familia ariana;

la Industria, en la primera tentativa de organización general del trabajo por una combinación del principio económico de aprobación con el modo tradicional de poseer que ha caracterizado en la historia el segundo estado social;

la Libertad, en la lucha más compleja que hasta ahora le haya hecho sostener la torpeza de los hombres;

la Ciencia, en el primer análisis general a que, desde la institución del método inductivo, ha tenido que proceder la razón humana para conocer la cantidad efectiva de verdad que ha atesorado;

la Religión, en su segunda tentativa de amoldar el orden espiritual a sencillos principios de moral;

la Fuerza bruta, en la más tenaz brega que el mundo ha presenciado.

### I

Palabras cortas para ideas largas.

Si la vastísima inducción de Adamar es una de las verdades que han de incorporarse definitivamente a la ciencia verdadera, nuestro planeta va a penetrar en el tercio superior de uno de sus círculos de perpetua recomposición.

Hacia el siglo XIII se efectuó el semiciclo geológico que corresponde agotar a la humanidad que desde hace catorce mil años restableció en la tierra su hormiguero.

Los últimos siete mil años en que entramos, van a empezar en este nuevo siglo a patentizar por medio de hechos físicos (que ya el viejo siglo se vió obligado a anotar), la gravedad, la solemnidad y la infalibilidad de la evolución de que somos testigos sin saber ser observadores. Los climas van a continuar modificándose de un modo cada vez más perceptible; la desaparición insensible de antiguos elementos constitutivos de la flora y de la fauna se nos va a continuar patentizando en inopinadas pérdidas que nos va a ser forzoso consignar; sepultaciones imprevistas de greyes humanas que van de pronto a hacérsenos patentes en depresiones o en alzamientos o hundimientos o acortamientos de costas; escos u otros hechos resultantes de la misma imper-



turbable causa que va operando, hecho por hecho, todos los efectos que le corresponde, van a constituir la actividad geológica del siglo lleno de misterios que va á atribular a los hombres que lo vivan.

## II

Si efectivamente hay rompimientos cíclicos del tiempo de los hombres, y llevamos ya catorce mil años de nueva estancia en el planeta; o si no hay solución de continuidad en el tiempo, y hemos vivido de corrido mucho más y mucho más, parece evidente que nuestro tiempo histórico no pasa de seis mil años. Este es, en ese caso, el tercer período de dos mil años que el hombre histórico va a contar, y el cuarto que va a surcar.

Siempre han sido comienzos azarosos los de esos ciclos:

El del último ciclo histórico comenzó con la terrible caída de la familia itálica; con la formidable reforma del judaísmo por el cristianismo; con la reorganización del trabajo del derecho por el feudalismo; con la aparición de la tercera familia ariana en el escenario de la vida occidental;

El del penúltimo ciclo con la desoladora aparición de los hicsos en Egipto; con aquella estrepitosa marea de trasmigración que principió probablemente en el mundo oriental con una despooblación parcial de la India, y se distinguió en el mundo occidental por la rebalsa de la población europea de tipo rojo sobre las costas africanas del Mediterráneo;

El del primer ciclo, con la reorganización religiosa y política de Manés en el Egipto, con la primera migración de los iberos desde su alojamiento en el Cáucaso hacia la extensa morada que se procuraron en toda la extensión del litoral atlántico y báltico de Europa, y con aquella metódica obra de desagüe, de drenaje, de desecación, de acomodación, que ha concluido con la obra de encauzamiento más gigantesco, con el trabajo de irrigación más portentoso, con el dominio más merecido y más completo que el hombre ha tenido de las tierras y las aguas que se ha apropiado, y que hace de la historia del pueblo chino la más digna tal vez de admiración, por ser la que en el tiempo quizás más largo de la historia se ha vivido más en el trabajo.

## III

Con el siglo XX, la civilización va a poner a prueba las aptitudes de la cuarta y última fami-

lia ariana. La primacía de la familia germánica o teutónica ha terminado con el siglo. Ahora va a empezar el predominio de la familia eslava.

## IV

Probablemente va a merecerlo, porque, a juzgar por la organización social de algunos grupos eslavos, la Eslavonia, por ejemplo, y por tendencia general de esa familia, según lo ha mostrado en sus agitaciones económicas del siglo, ella es la que está en mejor aptitud de pensamiento y tradición para empezar a resolver el problema moderno de la Industria: Propiedad para todos; trabajo para todos; producción y consumo para todos.

## V

La lucha por la libertad va probablemente a ser más complicada que lo ha sido nunca; lucha íntima de los dos pueblos anglosajones por la libertad humana; habiéndola entendido bien para sí, la entendieron para los otros mal. Lucha en la cual se va a reconsiderar si es verdadera libertad la que se reduce a la fábrica de un gobierno civil, exclusivamente fabricado por anglosajones para anglosajones, no por los hombres para los hombres todos. Los cuatro millones de negros que van a pedir armados su derecho al goce del gobierno civil, que empezará para ellos en el goce de la libertad de ser hombres de color; los doscientos millones de hindúes que pedirán el recobro de su secular autonomía; los cruentos vaivenes de adhesión y repulsión de los pueblos engañosamente convidados por los anglosajones de ambos mundos al conocimiento de la libertad, sólo serán episodios de la lucha, porque en ella tomaran los nuevos árbitros de la civilización, los eslavos, para resolver el problema de su republicanización; la de los anglosajones de Europa, para sustituir, con hábitos republicanos, sus tradiciones monárquicas; la de los anglosajones de América para matar con un nuevo triunfo del principio federativo (la adhesión del Canadá a la Federación Americana) la malhadada tendencia al imperialismo extraterritorial, que concluye por ser imperialismo dentro del propio territorio.

## VI

En el siglo XX, la ciencia va a resumir su obra de dos siglos, de Bacon a Darwin, de Campanella a Comte.

Vamos a ver si salimos un poco de los análisis extralimitados y de las sistematizaciones un



poco imaginativas que en el último siglo concluyeron por dar exterioridades de ciencia a todo cuanto era susceptible de presentarse organizado, y apariencia de verdad a simples conceptos a priori.

## VII

La impulsión que la familia eslava ha de dar a los problemas de la vida intra y extra terrena; la posibilidad de una vasta influencia psíquica por parte de los chinos; la probabilidad de un ensayo de la organización de Comte; el encuentro del confucismo y el comtismo, el reciente ascendiente de la moral que no niega ni afirma lo trascendente, pero que reverencia como una realidad del alma humana la actividad religiosa de los hamitas en todo el tiempo del florecimiento egipcio, de los mongólicos en la serie continua de sus largos siglos de existencia; la reducción de casi toda la vida judaica al combate por el Becerro

de Orc o por Jehová; las luchas por Buda o por Brahma, que desde hace dos mil años modifican el pensamiento y sacuden el corazón de los creyentes en la India, en la Indo-China o en la China; la pasmosa impasibilidad de los judíos; la multiplicidad de los credos y la unidad del esfuerzo religioso del espíritu del hombre; ése es el programa religioso del siglo XX.

## VIII

La brutalidad de este siglo va a ser igual a la obra que le va a tocar llevar a cabo.

Correrán ríos de sangre por su historia, como correrán nuevas corrientes por algunos de sus territorios desnivelados.

## IX.

Honni soit qui mal y pense.

## NOTA DE CLIO

Esta página del Maestro, no menos preciosa que admirable, es un vaticinio científico que asume el carácter de una profecía religiosa. El doctísimo pensador antillano i Maestro de los dominicanos, nutrido en todas las ciencias madres i de ellas derivadas, alcanzó a ver las etapas i las evoluciones que habrían i habrán de sucederse en el transcurso del siglo que ya cuenta más de cuatro décadas. Su vaticinio científico ha ido cumpliéndose gradualmente, lo mismo en los fenómenos de la naturaleza que en los fenómenos de la sociología i de la historia. Actualmente la brutalidad i barbarie iniciada en la guerra mundial, con solo cuatro años de lucha, culmina en la guerra sin cuartel i salvaje que domina al mundo en tierra, mar i cielo.

Diríase que los ojos de su espíritu duplicaron su vista, si no la multiplicaron, hasta abarcar a la vez el espacio i el tiempo del Mundo i del Siglo. Diríase que su espíritu, vigilante i previsor, ya en vísperas de rendirle

a la muerte su fecunda vida, ahondó en el misterio del futuro i logró ver los fenómenos del mundo físico i los fenómenos del mundo moral. De ahí su vaticinio científico.

— 0 —

Esta página se publicó al iniciarse el primer año de la centuria. Transcurridos ocho lustros ha reaparecido en el tomo XIV de la colección de las Obras Completas de Hostos impresas en Cuba por la Junta Puertorriqueña del Centenario del Maestro. Escaso es el número de esas obras distribuidas en Santo Domingo; i hai, cuando menos, dos generaciones dominicanas que sin duda no habrán leído hasta el presente la admirable i preciosa página que les ofrece hoy en esta edición la revista Clío.

Por eso la reinsertamos como un nuevo homenaje al sociólogo antillano i como un obsequio a nuestros lectores.

